

Vidas ejemplares

TORRIJOS

(Viene de la página 2)

tropas del gobierno les hicieron frente y tras una lucha de corta duración, pero sangrienta para los revolucionarios, Torrijos comprendió que el golpe se había dado en vano, y no sin grandes peligros logró regresar a Gibraltar.

En ya el único desterrado digno de temor para el gobierno de Madrid. Incapaces de reducirlo con las armas nobles, temiendo a cada momento su acción temaz y entusiasta, conociendo su valentía y su entusiasmo, se apeló rumores a la traición para vencerlo. El plan que hizo caso de la traición se ejecutó y los que no se menos albergaron e infundieron la comparsa de la sangrienta emboscada que acabó con el fusilamiento del general rebelde y 53 de sus compañeros, se atribuyó a la terrible y sinistra sociedad «El Angel Exterminador».

El plan que se llevó a efecto con triste éxito, fué el siguiente: un coronel de Málaga ganó la confianza de su amigo del expediente. Se le hizo creer que todo la guarnición de Málaga seguiría al general hombre de prestigio que se sublevó a favor de la libertad. El engañado amigo de Torrijos escribió a éste, y el traidor coronel, pretextando asuntos particulares, dirigióse a Gibraltar, de acuerdo con el general Vicente González Moreno, gobernador militar de Málaga, que ha pasado a la historia con el nombre de «verdugo de Málaga».

Torrijos cayó en la emboscada. El coronel entrevistóse con él en Gibraltar y los dos conviñeron, de común acuerdo, que el primero desembarcara con los suyos en las Ventas Misilimanas, y en Málaga se dieron órdenes a los buques guardia-costas para que los tan miserabilmente engañados no pudieran escapar.

En la noche del 30 de noviembre al 1 de diciembre de 1831, salieron de Gibraltar, en dos pequeños y malos barcos, Torrijos y otros, sesenta hombres, muchos de ellos antiguos jefes y oficiales del ejército español.

No quiso Torrijos llevar más gente, creyendo firmemente, como no dejaban lugar a dudas las afirmaciones del inobligable coronel, que podía contar con toda la guarnición de Málaga y que la sola presencia de Torrijos, gracias a su gran militancia, elivitaria a los demás a luchar a favor de la constitución y contra el absolutismo inquisitorial de Fernando y su negra camarilla, a toda la nación española.

Antes de desembocar los expedicionarios, fueron perseguidos por los guardacostas «Nepom», siendo blanco de algunos disparos antes de llegar a tierra, circunstancias que los obligó a desembarcar clandestinamente en la Fuentigorda, por haber ya embarrancado antes de llegar a Málaga.

Contando siempre Torrijos con la guarnición de esta última ciudad, pero pensando que los carabineros de la costa no conocerían el complot, se estableció con los sayos en la alquería del conde de Moina y, agitando una bandera, comenzó a dar vivas a la libertad para llamar la atención de los de Málaga.

González Moreno, que estaba en las Ventas Misilimanas, esperando con un cuerpo de ejército el desembarco de los desdichados conspiradores, al ser inmediatamente avisado de que los guardacostas habían hecho desembarcar a Torrijos y otros en la Fuentigorda, corrió a la alquería y estableció en un alquiler. Cinco días se resistieron en ella los liberales, desesperados y rabiosos por el engaño de que habían sido víctimas.

A fin, extenuados agotados las provi-

siones, Torrijos pidió a Moreno una entrevista, en la que halló inexorable a su verdugo. Rindióse, sin otra solución, que su destino era el de Calatrava y a Fernando VII y éstos, satisfechos del éxito del informe, dieron órdenes de que se casillara inmediatamente a los prisioneros. Conducidos a Málaga los liberales, a los pocos días, sin que mediera juicio alguno, por orden feroz y expresa del rey y su ministro, fueron fusilados Torrijos y cincuenta y tres desdichados más. Entre ellos habría un subido enemigo que asistió a su propia ejecución.

El fusilamiento de Torrijos se ejecutó en la noche de la mañana. Tres días en el acto de la ejecución, demoró un valor y tranquilidad de ánimo tan extraordinarios que asombró a sus mismos verdugos. Modelo de cortes, por su ternura, su entereza y su serenidad, es lo que asistió a su propia ejecución.

El premio de esta infamia fué, para Moreno, la capitulación de Granada. Sin embargo, en esta ocasión no gozó el alabado de que tienen los que matan a los demás. González Moreno, el verdugo de Málaga y de Torrijos, se pasó al campo carlista y al fin acabó asesinado horriblemente por los suyos.

La España de entonces celebró con gran regocijo la muerte del infeliz Torrijos y de los liberales que le acompañaban. Bonet y Orbe, obispo de Málaga, festejó el fusilamiento del noble constitucionalista con un gran banquete, que adquirió proporciones de orgía, digna de los festines babilónicos.

Blanca, en el papel de Teresa, puso su cinta guinda y su media noche exuberante teatral, logrando realizar una muy buena interpretación. El desparpajo y la gracia de Blanca encontraron tremendo abono en el papel de Florentina. Carmen, también estuvo muy

EL CUADRO ARTISTICO
de la F.L. de la F.I.J.L. de Toulouse
cosecha un nuevo éxito

E l domingo 25 de febrero, en la sala de fiestas «Fernand-Pelloutier», el grupo artístico juvenil puso en escena la comedia en tres actos, original de Ignacio Iglesias. «La

acertada en la caracterización de Luisa, Y Maruja y Elena—la voluntad peronificada—completaron, con sus acertadas actuaciones de todas las escenas en las que las compañeras tuvieron papel preponderante.

Buen gusto en la elección de la obra, una trama y cuyo fondo encierra un tesoro moral de los que penetran en el público y adquieren el doble significado de lo distractivo y educacional.

Ignacio Iglesias, maestro en ese género de comedias, nos presenta un pueblo de la región catalana, apacible y feliz, en el que el principio de solidaridad tiene fiel intérprete entre los gentes: teniente, lugarteniente, etc.

La esperanza por el triunfo de la diosa fortuna en forma de un primer premio de la lotería navideña, crea una serie de situaciones trágicomálicas que culminan con una explosión de odio y de enemistad.

«Las uerracas» es una comedia que merece ocupar los carteles de nuestros conjuntos artísticos.

En líneas generales, todo el grupo juvenil merece un sincero aplauso, a añadir a los que el público les brindó.

Però, en honor a la verdad, es la parte de la obra realizada por el elemento femenino la que sobresale. Las muchachas ponen—sin duda—mayor empeño que los compañeros en el estudio de sus papeles.

Blanca, en el papel de Teresa, puso su cinta guinda y su media noche exuberante teatral, logrando realizar una muy buena interpretación. El desparpajo y la gracia de Blanca encontraron tremendo abono en el papel de Florentina. Carmen, también estuvo muy

de aplausos terminó esta agradable representación teatral, cumpliendo con que viene preparando a la causa.

Sigase, pues, colaborando y accionando en este teatro sin cartel, que place al pueblo y gusta a los amantes del arte.

Los representantes particulares de la F.I.J.L. de Toulouse, presentaron una vez más, que cuenta con los elementos necesarios para poder llevar a la escena obras importantes.

Lástima que en esta ocasión, se haya notado, en algunos momentos, la insuficiencia del número de ensayos realizados. Lo que ha determinado que algunas escenas no alcanzaran el grado de perfección que las posibilidades individuales y colectivas del grupo niveles.

«Las uerracas» es una comedia que merece ocupar los carteles de nuestros conjuntos artísticos.

Al punto de la representación, a esta modesta rosella, felicísimos, una vez más, a los compañeros del grupo juvenil por su voluntad, por su interés, por la calidad de los fines que les guía, y también, por el resultado que han obtenido—pese de todo—en el escenario de la sala de fiestas «Fernand-Pelloutier».

El público salió contento. Y quizá esta reseña hace, con ganas de volver a ver a ese grupo que promete mucho y, sin duda, logrará progresos muy considerables.

J. P.

Festival pro-España en Burdeos

¡QUE LE AHORQUEN A USTED!

Jesús Martínez
ha muerto

El día 15 de febrero, en la localidad de Carmaux, falleció, a consecuencia de un grave accidente de tráfico, el joven y dinámico militante de la F.I.J.L. Jesús Martínez.

Este compañero contaba veinticinco años de edad. Y era hermano de Francisco. El accidente que le ha costado la vida se produjo al caer de una altura de 12 metros.

Su cuerpo reposa en el cementerio Vico, de Carmaux.

Al acompañamiento a su última morada acudieron numerosísimos amigos y compañeros españoles, franceses e italianos.

Aunque joven todavía, Jesús Martínez, por su sencillez y nobleza, se había captado la simpatía de todo el que lo trató.

Deja una niñita de tres años y un niño de tres meses. Nada podrá borrar el dolor de su compañera, ni de sus padres, que en un corto plazo han perdido sus dos hijos llenos de juventud y de vitalidad.

Nuestro joven compañero militó su propia lucha, nos otros, que tiene como finalidad Cultura Popular. ¡Presentarlos! El público tiene la palabra.

Junto llevado a las tablas con sumo aprecio por el Grupo Artístico Popular de Burdeos, ha efectuado dos magníficas representaciones teatrales, sábado 17 y domingo 18 de febrero, a beneficio de los compañeros que, allíndes los Pirineos, sufrían en las mazmorras del río río Franco.

Galvanizar las actividades culturales que el arte de Toulouse ha desarrollado, una vez más, que cuenta con los elementos necesarios para poder llevar a la escena obras importantes.

Lástima que en esta ocasión, se haya notado, en algunos momentos, la insuficiencia del número de ensayos realizados. Lo que ha determinado que algunas escenas no alcanzaran el grado de perfección que las posibilidades individuales y colectivas del grupo juvenil.

«Las uerracas» es una comedia que merece ocupar los carteles de nuestros conjuntos artísticos.

Al punto de la representación, a esta modesta rosella, felicísimos, una vez más, a los compañeros del grupo juvenil por su voluntad, por su interés, por la calidad de los fines que les guía, y también, por el resultado que han obtenido—pese de todo—en el escenario de la sala de fiestas «Fernand-Pelloutier».

El público salió contento. Y quizá esta reseña hace, con ganas de volver a ver a ese grupo que promete mucho y, sin duda, logrará progresos muy considerables.

J. P.

Fueron sumamente conciudadanas las representaciones particulares de la F.I.J.L. de Toulouse, presentadas a su público, que no se apresuró a decir que, a pesar de los pésimos, el público pasó más horas agradables, viéndole, cada dos por tres, raudales de risas y carcajadas.

La comedia encierra el inquebrantable desvelo de los hombres científicos. Un doctor que a través de sus inauditos estudios, llega a poner en evidencia la que se considera una negligencia médica, diagnosticando sin motivo de la paciente.

Por la igualdad de los demás, que están depositándose en las manos de nuestros luchadores, hay un solo camino: luchar.

Dinamizemos todas nuestras vidas por la causa universal de nuestra especie, y nuestro ser tomará la magnitud de un sol níscula.

Liquidemos cuanto antes esta etapa de vacío de cultura, desenlaces, desengaños. Busquemos siempre el contenido de los que se nos señalan y encarezcan.

Por la igualdad de los demás, que están depositándose en las manos de nuestros luchadores, hay un solo camino: luchar.

Arribaremos a la juventud de lo común del ambiente vandiano. Y a los adultos, de esa constante expresión de cansancio y de indiferencia.

Luz MEZA CIENFUEGOS.

Solamente las personas, por eso, que es de valor humano. Porque se encuentra no solamente con la insolidaridad y la incomprensión, sino además con la hostilidad del medio ambiente.

Però, el difunto de esa verdad, llega por la noche al mayor de los sacrificios. Bien es, no obstante, que el doctor sea incompatible la repulsa y el báculo que suman quienes por filosofía ideológica y por las tradiciones de sus embates deberían cooperar ardiente mente.

Solamente la verdad ajusta lo que es.

No obstante, en este sistema de vida hay que pagar por decir la verdad y por ser perseguido. Por lo tanto, es totalmente absurdo lanzar calificativos de vandiano, de autoritario, de presuntuoso y de ostentacionista al luchador de la verdad.

Y a los que aman la libertad, levan- taremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Otra de las características más destacadas en la obra, es la discordancia entre el doctor y su paciente, entre el doctor y de Genoveva, esposa del inventor de la célebre «parrilla», representados por Lar y González respectivamente, en su espiritualismo. Ella viene en medio de un complejo de buenaventura, esperando ver reencontrada, en el cuerpo de otro ser, el espíritu de un lejano prometido llamado «Pepé», que fue en su tiempo «hermano» que lo salió madrigal, estando a su lado.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Y a los que aman la libertad, levantaremos, levantando espíritus. Esto es muy bien en la matización de su papel. F. Montseny, en el papel de Francisco, es un doctor que, sin perder detalle y con cierta soltura que es innata en él, nos muestra la personalidad del doctor de la Calle.

Monín a un amiguito:

- Pues como te decía, Bibí es tan sensible que cuando le hieren en su amor propio le sale un chichón.



LE PORC-EPIC ET DASSIE

(Continuación.)

L'aurore pointait à peine dans le pouvoile, les coqs n'avaient pas encore chanté et pourtant les chiens aboyaient furieusement. Ils étaient trop bien dressés pour réveiller ainsi toute une maisonnée sans raison. Malencontreusement ils grondaient férocement, courant et sautant le long des murs. Le Baas se leva d'un bond, enfilà en toute hâte son pantalon et sa veste, décrocha au passage le fusil pendu au râtelier et dégringola les marches du perron.

Il faisait si noir qu'il fallait mettre le pied sur Japie qui, réveillé aussi, tirait sur sa chaîne, comprenant fort bien que toute cette agitation était anormale. Lorsque le Baas arriva à la barrière du kraal, les chiens falaient des bonds forcenés le long des murs.

— By still... C'était la voix de Koos et le bruit s'apaisa. Le vieux Hottentot tourna le coin de la bergerie.

— Tu es réveillé aussi, Koos ? dit le Baas.

— Oui, maître, quand Grootbek et Lelik aboient, c'est qu'ils m'appellent.

Grootbek, ainsi nommé parce que tout petit, il montrait un appétit dévorant, s'approcha de Koos et lui lécha la main. Lelik le suivait, gémissant doucement pour montrer qu'il était inquiet.

— Entrons dans le kraal, Koos, dit le Baas, passant le premier le hek, suivi du Hottentot avec les chiens sur ses talons nus. Les moutons se seraient peureusement l'un contre l'autre, et dans le centre de la bergerie, les agneaux et leurs mères tout tremblants, couraient de-ci, de-là, par petits groupes.

— Xo-xo-khona, dit Koos bien doucement, cherchant les apaisser. Les agneaux reconnaissaient sa voix et leur cœur suffisamment de langue se calmèrent aussitôt.

— Gaan soek... cherche, cherche! commanda Koos, et Lelik et Grootbek partirent vers un coin du kraal.

— Oui, Baas, c'est bien ce que je craignais, regarda.

— En effet, pauvre petit!

Près du mur, un agneau gisait avec une grande blessure en travers du dos, la marque de griffes.

— Celles d'un lammervanger, Baas.

— Je crois que tu es raison, un léopard ne pourrait sauter sur ce mur, le coupable est bien le vainqueur à barbe. Les chiens l'ont sans doute effrayé.

Bonnes bêtes, dit Koos en les caressant, vous avez sauvé notre petit agneau. Il le prit dans ses bras.

El Asno y el Lobo

U N Burro cojo vio que la sefua Un Lobo se enemigo, lo decia: Huir de su enemigo, le decia: Amigo Lobo, yo me estoy muriendo: Me acaban por instantos los dolores. De este modo pidió de que cojo: Si yo me valiese de heredares, No me vería así como me veo; Y puse falzoso, sé cariujano: Sícame con los dientes este clavo, Muero yo de dolor, muero yo, Yo comíame de pués de cabos a raro. —Oí, dijo el cazador con tristeza, Confando con la presa ya en la mano, No solamente sé la anatomía, Sino que soy perfecto cirujano. El cao es para mí una patata; La operación no más de un momento: Alargue bien la pata, Y no se me vio un buen jumento. Con su estuche molde desenamado El nuevo profesor llega al doliente; Mas es de lejura de contacto Una coza que le dejó sin un diente. Escapa el cojo; pero el triste herido Llorando se queda su desventura. Ay mire de mil bien merecido El pago tengo de mi gran locura. Yo siempre me llevé el mejor bocado En mi oficio de Lobo, Lobo, Lobo. —Pues si puede vivir tan regalada, A qué meterme ahora a curandero? Hablemos en razón: no tiene jucio. Quien deja el propio por ajeno oficio.

— Je vais l'emmener dans mon pondonkje et le panser, Le jour se leva, lorsqu'ils fermèrent la barrière, Grootbek se précipita, gronda, cherchant à happen quelque chose que le Baas ne distinguait pas bien. Koos regarda avec attention.

— C'est un ysterwark, imbécile. Komm hiervo.. Ici tout de suite, laisse-le tranquille!

— Il a donc bien envie de se battre, remarqua le Baas en riant. Il doit pourtant savoir ce qu'il en coûte d'attaquer à un porc-épic.

— Nous avons perdu un bon chien il y a quelques années, parce qu'il avait un piquant dans la mâchoire. Tu te souviens Koos?

— Oui, Baas, et la gueule de ceul-ci est assez grande pour en attraper autant... Grootbek.. long comme hiervo.. Ici tout de suite. L'autre obéit.

— Je vais voir si Nettie peut nous donner du café. Tot siens, Koos.

— Goed, Baas. Koos sera dans son pondonkje avec l'agneau et les chiens.

Un peu plus tard, tout en participant la petite bête, il regarda Grootbek couché à ses pieds.

— Tu mérites d'être grondé, Grootbek. Tu as commencé par être intelligent et brave. Un bon chien de garde, et Koos est fier de toi. Mais après tu as fait quelque chose de stupide. Essayer d'attaquer un ysterwark! Le Baas s'est moqué de toi. Le Baas s'est dit: « Come Koos a mal dressé Grootbek.. Comment, il ne connaît pas le danger d'attaquer au porc-épic? Il ne sait pas que c'est une bête inoffensive si on la laisse en paix? » J'aurais honte à ta place.

Grootbek poussa un petit gémissement et leva des yeux implorants sur le berger. « J'étais agité parce que j'avais manqué le lammervanger », sembla-t-il de révolte.

Leuk haleat, la langue pendante, et paraissait, lui aussi, demander pardon pour son camarade.

— Tu es un bon chien Lelik, et tu es bien fait pour devoir, aussi je ne gronderai pas davantage ton compagnon; mais peut-être sera-t-il bon que Koos vous raconte une histoire qui vous apprendra à ne pas vous frotter au porc-épic.

L'agneau était bien bandé, et le vieux berger caressa sa laine douce tout en commençant à contempler.

— Ahmed—contestó Hans, que estaba no menor entusiasmado—¿Y ha visto el grande? ¿Cómo se sostenía teniendo que la lanza le escala con la cuchilla hacia abajo!

Todos cambiaron reflexiones por el estilo, no agitando su entusiasmo acerca de los ejercicios que más habían fijado su atención.

— Vamos, basta ya—dijo Amorata, otra hermana de Solidaridad, que acababa de hacer su súbita aparición—es preciso pensar en acostarse, se os comienzan a hinchar los ojos por el sueño; pero antes debéis de recibir noticias de vuestras padres, como os tengo prometido para cada noche.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi padre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.

— ¡No—replicó Nono—Si yo te hablo de mi madre y de mi madre.

— ¡Ah!—exclamó riendo Mab—no me acordaba, no sé cómo se hace eso, pero sucede que con una sola imagen en la tela cada uno se lo que le interesa directamente, y nada más.